

**AYALA MARTÍNEZ, Carlos de, PALACIOS ONTALVA, J. Santiago y ALBARRÁN, Javier (eds.).**

*Violencia interconfesional. Modalidades y percepciones en la península ibérica, siglos VIII-XV.*

Universidad de Granada.

Granada, 2024, 407 pp.

ISBN: 978-84-338-7404-7

Uno de los varios ámbitos de estudio resultantes del contacto interreligioso acaecido durante la Edad Media en la península ibérica entre judíos, cristianos y musulmanes, en concreto el de los conflictos religiosos, está siendo riguroso objeto de estudio en el seno del Proyecto I+D+I que atiende al título de «Conflictividad religiosa en la Edad Media peninsular: confrontación, coexistencia y convivencia», dirigido por el Prof. Carlos de Ayala, con la colaboración de un selecto grupo de investigadores. Este es el contexto temático general en el que se inserta el presente volumen, cuyas contribuciones se ocupan, desde perspectivas y afrontando momentos y objetos de estudio diversos, del tema de la violencia interconfesional, de enorme rendimiento textual en los siglos medios peninsulares.

El libro se abre con la «Presentación» (pp. 9-15) elaborada por los editores, en la que definen y justifican el interés de este primer objetivo del Proyecto representado por los trabajos incluidos en el volumen, además de ofrecer un resumen de cada una de las contribuciones, a la que sigue la serie de trece artículos que componen el grueso del libro, clasificados en cuatro secciones temáticas: I. Palabra y violencia (pp. 19-102); II. Violencia, coacción y guerra (pp. 105-200); III. Violencia, emociones y sentimientos (pp. 203-280); y IV. Violencia y «trasfondo

judío» (pp. 283-382). El volumen se cierra con las «Conclusiones» (pp. 385-407).

La sección primera incluye tres aportaciones. La primera («Conflictos intracristianos en los siglos VIII y IX: Las diatribas de Elipando y Beato», pp. 19-45) es obra de Amancio Isla. En ella, su autor aprovecha el célebre enfrentamiento habido entre el metropolitano toledano Elipando y el monje lebaniego Beato para analizar los recursos retóricos y temáticos a los que recurre Beato para denostar al obispo Elipando por su doctrina cismática adopcionista.

El segundo trabajo («Identidad cristiana y violencia verbal contra el islam, siglos VIII-IX», pp. 47-73) se debe a Carlos de Ayala, que centra su exposición en el uso del lenguaje violento como elemento consustancial en el medio apocalíptico, dentro del subgénero tipológico polemista cultivado por los autores cristianos andalusíes. El análisis de voces y expresiones a las que estos recurrieron para expresar temas estandarizados del enfrentamiento teológico contra el islam ofrecen un interesante caudal informativo con el que poder valorar un aspecto ideológico de no escasa relevancia y rendimiento en polemistas ulteriores.

La tercera contribución con la que se cierra esta sección corresponde a Alejandro García Sanjuán («¿Yihad sectario en al-Andalus? El lenguaje de la guerra durante el gobierno de ‘Abd al-Rahmān III a través del *Muqtabis*», pp. 75-102), que aprovechando la sincronía del mandato del primer califa omeya de al-Andalus, estudia el léxico bélico a partir de la información provista por el cronista omeya Ibn Ḥayyān para describir al enemigo en función de circunstancias diversas de oposición y enfrentamiento al poder califal con el fin de averiguar si se recurrió a un *ḡihād* sectario en todos los casos o solo en

algunos y de forma ocasional, como ocurrió con los enfrentamientos contra los cristianos del norte peninsular y contra las insurrecciones del muladí ‘Umar b. Ḥaḥṣūn y sus hijos. Solo en este segundo parece ser posible tal uso del concepto.

La sección segunda está compuesta por cuatro contribuciones. Abre la sección Alejandro Peláez Martín («La construcción de la figura del soberano *muṣāhid* en las *bay’āt* nazaríes (siglos XIII-XV)», pp. 105-124), que, sirviéndose de la figuración simbólica de la violencia, analiza una tipología de textos (*bay’āt*) en honor y reconocimiento de la figura del soberano, prestando atención al vocabulario bélico, cuyo objetivo no era otro que el de diseñar figuras modélicas de soberanos ‘gihādistas’ con la que reforzar la inferioridad militar del emirato nazarí.

El segundo trabajo («La violencia de los hospitalarios contra los musulmanes en la península ibérica (siglos XII-XV)», pp. 125-138) es obra de Carlos Barquero Goñi. En él, su autor estudia el ideario religioso de los hospitalarios como parte de una política de intensa actividad violenta en contra de los musulmanes peninsulares, cuyos objetivos eran el desplazamiento y su ulterior expulsión.

La tercera aportación corresponde a J. Santiago Palacios Ontalva («El exilio forzado de la población andalusí tras las conquistas cristianas (siglos XI-XIII)», pp. 141-170), que sitúa su análisis en las migraciones forzadas de las comunidades islámicas tras los avances y conquistas de las tropas cristianas, incidiendo al propio tiempo en el impacto demográfico que tuvieron aquellas, el destino y la correspondiente realidad que les cupo vivir a esas comunidades migrantes.

La cuarta contribución que cierra esta sección segunda («Guerra y violencia

religiosa: un relato francés de las conquistas de Jaime I de Aragón», pp. 171-200), por Martín Alvira Cabrer, contiene el análisis de un texto de Guillaume de Nangis —incluido posteriormente en las *Grandes Croniques de France* notablemente ampliado y revisado— sobre las conquistas de Mallorca y Valencia por Jaime I de Aragón, donde se nos representa al monarca aragonés con una poderosa modelación belicista, contraria, paradójicamente, a la figuración pacifista que el personaje de Jaime I tenía en la corte francesa.

La sección tercera incluye otros tres trabajos, el primero de los cuales («Voces de sufrimiento, miedo y dolor en el contexto interconfesional peninsular posterior a la conquista islámica (711-850)», pp. 203-233) es obra de Ignacio Cabello Llano. En esta contribución, su autor ofrece un pormenorizado análisis de fuentes cristianas de los siglos VIII y IX con el que consigue captar toda una serie de experiencias sobre el sufrimiento vivido por los cristianos como consecuencia, en un primer momento, de la guerra, para posteriormente expresar el dolor provocado por los episodios de división y cisma en el seno de las comunidades cristianas.

La segunda aportación («*El miedo del rey moro*: la expresión de las emociones en la guerra contra el islam en la crónica castellana de la Baja Edad Media», pp. 235-252) es obra de Martín F. Ríos Saloma, quien analiza una serie de fuentes romances castellanas de los siglos XIII al XV en las que estudia la expresión del miedo ante toda una serie de experiencias y circunstancias varias en las que siempre prevalecen emociones de corte positivo como la incertidumbre o el peligro, nunca un miedo cobarde, ajeno al espíritu caballeresco.

El tercer trabajo («Intra- and Interconfessional Violence in the Historiographical

Narratives of Thirteenth-Century Iberia», pp. 253-280) es obra de Antonella Liuzzo Scorpo. En él, la autora analiza los opuestos amistad-enemistad a partir de la perspectiva intra e interconfesional con la idea de extraer los elementos de violencia ejercida contra individuos en ámbitos intra y extracomunitarios y mostrar con ello que esas actuaciones violentas son, en ocasiones, incluso más dañinas entre miembros de la misma comunidad que la ejercida contra individuos de otras comunidades religiosas o pertenecientes a un bando político distinto.

La sección cuarta y última consta de otras tres aportaciones. La primera de ellas («Exclusión y represión de los herejes en el Occidente europeo en el siglo VIII. Visiones comparadas», pp. 283-309) se debe a Alejandro Sánchez García. En ella, el autor analiza, con una óptica comparatista entre los ámbitos anglosajón, germánico y peninsular, la represión ejercida contra «herejes» debido a motivos diversos por el mero hecho de que estos diesen pie a sospechas pretendidamente judaizantes, en el fondo todas cuantas se opusieran a la norma católica impuesta por Roma frente al criterio regulador de la fe que esta deseaba imponer.

El segundo trabajo («La segunda Pasión de Cristo a mano de los judíos. Algunas observaciones sobre el conocimiento y los usos de la *Passio imaginis* en la península ibérica», pp. 311-333) corresponde a Patrick Henriet, quien analiza la circulación de la vetusta «leyenda del Cristo de Beirut», de finales del siglo VIII. De origen oriental y llegada a la península ibérica procedente de Roma, se tiene constancia de ella en la Cataluña del año 1000 para, un siglo después, pasar a los dominios castellanoleonese muy probablemente como consecuencia de la difusión que hicieron los monjes cluniacenses a lo largo

y ancho de la península ibérica a partir del siglo XIII.

La tercera contribución («La *Breve declaración de la herejía* de fray Andrés de Miranda. Conceptualizar y extirpar la herejía en el marco del problema converso», pp. 335-382), de David Nogales Rincón, contiene la edición y estudio del tratado enunciado en el título, compuesto por el dominico fray Andrés de Miranda hacia los años 1477-1480. El tratado, que versa sobre la posición de los dominicos ante la «cuestión conversa» con el objetivo de diseñar un marco jurídico controlado por los dominicos para atajar, controlar y castigar la herejía judaizante, que se convertirá con el tiempo en una importante herramienta represora y anticipadora de lo que estaba por llegar: la Inquisición.

El libro se cierra con las conclusiones («Violencia y religión, discurso y poder: reflexiones finales», pp. 385-407) elaboradas por Javier Albarrán, en las que da repaso a las ideas centrales del volumen, violencia, religión (y política) en su perspectiva interconfesional, a la que agrega una valoración historiográfica a partir de las posiciones adoptadas acerca del tópico de la violencia religiosa, con una evidente intención prospectiva.

El presente volumen reúne catorce contribuciones, incluido el capítulo de las conclusiones, de resaltable interés en el campo del estudio de las religiones, más en concreto, en el del análisis historiográfico del tema de la violencia a partir de textos, épocas y motivos varios, lo que hace de esta obra colectiva un volumen de indudable valor para todos aquellos que tengan interés en el tema de la violencia en las comunidades religiosas, en este caso islámicas, cristianas y judías peninsulares.

Las cuatro secciones en las que sus editores han clasificado las contribuciones dan

lugar a una estructura plenamente adecuada con la que abordar la problemática enunciada en el título: de la violencia verbal a las sensaciones y emociones experimentadas por la violencia, pasando por el propio ejercicio de la violencia, con el complemento del «caso judío» y el colofón a todas las aportaciones que suponen las valoraciones que integran las conclusiones.

El lector y el investigador interesados sacarán buen provecho de las exposiciones, ideas y discusiones que recorren las páginas

de cada una de las contribuciones que integran el libro. Solo queda felicitar a los editores, y a cada uno de los participantes en el volumen, por esta importante aportación de conjunto, al tiempo que desear que el Proyecto siga dando sus frutos para que todos podamos beneficiarnos de ellos.

Juan Pedro Monferrer-Sala

*Universidad de Córdoba*

ff1mosaj@uco.es

<https://orcid.org/0000-0001-9979-1890>